

Enlaces: sinergia de los vínculos sociales como antagonistas urbanos

Célida Nesmar Andrade Ortega¹

¹ Estudiante del octavo semestre Lenguas modernas. El artículo presentado fue escrito para concurso de ensayo organizado por la Facultad de Humanidades y Educación. Asistente de Administradora de la Academia Gus. Dirección de contacto: nesandrade3@gmail.com

Resumen

La ciudad podría ser definida como un concepto femenino, en tanto que actúa como madre, pues estamos anclados a ella a través del cordón umbilical del habitar y las memorias urbanas que no detienen su historia. Intentamos señalar en el presente artículo que toda ciudad es por “causa” obra del hombre, es artificial, con una tendencia natural al cambio lo que la convierte en un fenómeno de realidades en construcción permanente, que definen líneas para abordar lo urbano desde diferentes puntos de vista, designados simbólicamente para que se corresponda a una característica viable e invisible, aun y cuando sean entendidas como una ironía argumental. Hemos dividido este escrito en siete partes; la primera, donde hacemos una introducción al tema. Una segunda parte, en la que tratamos de ir de lo general a lo particular. Otro apartado lo hemos llamado “el siglo XXI”, donde nos aproximamos a la idea de la sostenibilidad como salida a la problemática que presentan todas las ciudades. Un siguiente apartado alusivo al libro que sustenta todo este trabajo: *Ciudades invisibles* de Ítalo Calvino. También presentamos un apartado que hemos llamado “Diurno y nocturno”, donde establecemos las diferencias de una misma ciudad de día en contraposición con su desarrollo de noche. Luego presentamos unas ideas sobre la ciudad como lienzo público, y para terminar cerramos con unas palabras finales.

Palabras clave: ciudad, sinergia, enlaces, sostenibilidad, urbano.

Abstract

The city could be defined as a feminine concept, insofar as it acts as a mother, since we are anchored to it through the umbilical cord of living and urban memories that do not stop its history. We try to point out in this article that every city is by "cause" the work of man, it is artificial, with a natural tendency to change which makes it a phenomenon of realities in permanent construction, which define lines to approach the urban from different points of view, symbolically designated to correspond to a viable and invisible characteristic, even when they are understood as a plot irony. We have divided this writing into seven parts; the first, where we make an introduction to the subject. A second part, in which we try to go from the general to the particular. We have called another section "the XXI century", where we approach the idea of sustainability as a way out of the problems that all cities present. A following section allusive to the book that supports all this work: *Invisible Cities* by Ítalo Calvino. We also present a section that we have called "Day and night", where we establish the differences of the same city during the day as opposed to its development at night. Then we present some ideas about the city as a public canvas, and finally we close with a few final words.

Keywords: city, synergy, links, sustainability, urban.

1. A manera de introducción

“La ciudad se te aparece como un todo en el que ningún deseo se pierde y del que tú formas parte, y como ella goza de todo lo que tú no gozas, no te queda sino habitar ese deseo y contentarte.” Ítalo Calvino, *Ciudades Invisibles* (1972).

La ciudad hace énfasis en las diferentes interrelaciones biológicas, ambientales, culturales y tecnológicas en las cuales los individuos y los grupos colectivos coexisten dentro de un espacio urbano caracterizado por la diversidad. El término diversidad es utilizado en numerosas ocasiones en referencia a diferentes aspectos de la ciudad, hay una diversidad morfológica de planos, tramas urbanas, edificios, estilos constructivos, etc., una diversidad económica y social de la población. Tal como lo exponen Buendía y Pino (2011), estos autores sostienen que: “la ciudad puede verse como organismos vivos, que nace, crece y se reproduce. En ocasiones -como es el caso de las megaciudades -se convierten en monstruos insaciables que devoran -o fagocitan- hasta a sus propios hijos, sus habitantes, los ciudadanos” (p.23).

La diversidad vista desde la ciudad es una cualidad generalizable a todo asentamiento urbano, lo cual se convierte en una característica fundamental y determinante de las ciudades, la ciudad existe plenamente como tal en la medida que consigue convertirse en escenario y dispositivo de integración y simbiosis de dicha pluralidad urbana.

El espacio es una variable fundamental de la ciudad, no obstante se vuelve más importante conocer la manera en que es percibido por el hombre. Los escenarios físicos en los que el individuo desarrolla su vida cotidiana juegan un importante papel en la configuración de su identidad. Los individuos, los grupos sociales o las comunidades están evidentemente relacionados como determinantes del entorno, pero a la vez el papel que estos juegan en la formación de identidades de individuos, grupos de personas y comunidades se convierte en un punto de atención para la génesis y el mantenimiento de la identidad social.

La arquitectura va más allá de brindar solución de necesidades al hombre. La respuesta arquitectónica debe considerar amplios campos de conocimiento como las humanidades para encontrar alternativas de diseño que respondan a las realidades existentes en la diversidad de interrelaciones sociales que presenta la ciudad. Bajo esta concepción decimos que las ciudades que habitamos siempre han acompañado o han sido testigo de nuestras emociones. La psicología estudia la conducta humana y, por su parte la psicología urbana estudia el comportamiento de los organismos individuales en influencia recíproca con su ambiente, es decir, este vínculo entre la persona y su entorno y los procesos subjetivos que surgen de su interacción.

Tal como argumenta Martínez-Soto (2019):

Podría decirse que las contribuciones formales de la psicología al entendimiento de la vida en la ciudad pueden ubicarse desde un punto de vista científico, como menciona el psicólogo Stanley Milgram. En su escrito *La experiencia de vivir en ciudades* (Milgram, 1970) pretendía entender, desde un enfoque no intuitivo, empírico y experimental, las experiencias individuales con las circunstancias demográficas de la vida urbana. Uno de los conceptos centrales en su investigación es el de sobrecarga de información, el cual alude a una incapacidad de un sistema de procesar las entradas sensoriales del ambiente debido a que éste es incapaz de lidiar con demasiada información a la vez. Cuando esto ocurre, acontecen fenómenos de adaptación (s/p).

La conformación de ciudad, sus tipos de diseño, la distribución vial, espacios recreativos, zonas industriales y articulación entre las distintas actividades humanas determinan e intervienen en el nivel de vida de la población humana que la habita. La ciudad históricamente ha jugado el papel hegemónico de concentración de los poderes: económicos, político, sociales y religiosos actualmente como surgimiento del sistema global para consolidar las fuerzas del mercado convirtiendo la ciudad en un lugar de compra y venta, donde se prioriza la producción, el consumo, la distribución e intercambio de bienes y servicios, paralelamente a la globalización el

proceso de expansión de las grandes áreas urbanas plantea un circuito gigantesco de redes dispersas segregadas, difusas, integradas y desintegradas al proceso urbano.

En efecto se desarrolla una nueva trama que identifica la ciudad como un espacio en el cual los emplazamientos, los objetos y las relaciones sociales se asemejan de cierta manera a las tendencias de la globalización generando espacios icónicos, áreas de excelencia (pero exclusivas), redes de autopistas solo para el vehículo y una estratificación social reflejada en la segregación espacial.

Por otro lado, existe otra corriente de tendencias urbanísticas orientada a encontrar un balance entre lo político y la planificación territorial; entre lo inmediato y lo futuro y complementariedad entre el comercio, el patrimonio y el bienestar colectivo, dentro del contexto globalizado el urbanismo trata escalas como la del barrio, el sector, el pueblo, el vecindario, la calle o la edificación considerando una variedad morfológica y necesaria para hacer de lo urbano y de la ciudad un desarrollo equilibrado, cuyo objetivo debe ser que su crecimiento sea inteligente y sostenible.

Los nuevos organismos deben verse orientados a la restauración de los centros como puntos a fortalecerse y económicamente competitivo, al reordenamiento del suburbio, al ordenamiento de la ciudad de forma funcional y económica, a la conservación del ambiente y de los recursos naturales y la preservación del legado cultural.

2. De lo general a lo particular

Las ciudades de América Latina y del mundo muestran una característica dual, por una parte, la globalización y por otra el crecimiento espontáneo desmesurado, en la actualidad ambas tendencias se mezclan y confrontan constantemente en una misma ciudad disputándose el espacio en el territorio. Así mismo las ciudades latinoamericanas son un escenario en el que se dan y existen todo tipo de colisiones semióticas, a través de la historia los cambios urbanos han modificado constantemente las formas

de vivir, percibir e imaginar la ciudad, planteando nuevos retos y formas de cómo analizar la urbe.

En lo esópicamente concerniente a las grandes ciudades de América Latina Uzcátegui, Andrade y Rodríguez (2020):

Esta “naturaleza salvaje de la ciudad”, describe a las grandes metrópolis mundiales y especialmente, a las grandes urbes de América Latina. Ciudades superpobladas como Caracas, Rio de Janeiro, Sao Paulo o ciudad de México conforman el panorama. En Venezuela, ese proceso transformador urbano, como lo subraya Ontiveros (1995), se hace presente a partir de la segunda mitad de la década de 1940, debido fundamentalmente a las migraciones internas. No obstante, el período clave en la eclosión venezolana se sitúa entre 1958 y 1960, a partir de la caída del dictador Pérez Jiménez, momento en que los grupos humanos más desfavorecidos se trasladaron a Caracas en busca de mejores condiciones de vida. A partir de la segunda mitad del siglo XX, con el boom de la explotación petrolera a gran escala, Venezuela hizo a un lado la agricultura y la ganadería para convertirse en un estado monoprodutor. Esta circunstancia agudizó aún más la súbita transformación de una sociedad rural en otra completamente urbana. Las “barriadas” son por tanto, una consecuencia directa de las profundas transformaciones de Venezuela en el último siglo.

En otro orden de ideas, la semiótica se define como la ciencia general de los signos, que trata los sistemas de comunicación dentro de las sociedades humanas. Se plantea como la ciencia básica del funcionamiento del pensamiento, intentando responder las interrogantes; ¿Cómo conoce el ser humano el mundo que lo rodea?, ¿Cómo lo interpreta? y ¿Cómo crea conocimiento y lo trasmite? Este concepto de semiótica, nos interesa porque la ciudad ocupa un lugar especial en el sistema de los símbolos, ya que esta se convierte en el contexto donde se generan diferentes encuentros semióticos. Según Zabaleta (2009) la definición de semiótica se corresponde con: “el concepto de semiótica nos acerca a una visión especializada pero diversa, que estudia a los fenómenos de signos y

de lenguajes desde la lógica y la filosofía, se define como una filosofía científica del lenguaje, por ello se divide en tantas semióticas como lenguajes existen”.

Los cambios urbanos, la conformación de las megaciudades y otras aglomeraciones han modificado las formas de vivir, apreciar y comprender la ciudad ya que al crecer se van transformando esto incluye la forma como se analiza. Es importante como las representaciones simbólicas e imaginarios urbanos de los habitantes determinan los usos y vida cotidiana en las ciudades, es decir, que es necesario entender ¿Cómo viven, perciben e imaginan las ciudades sus pobladores y como se modifican estas apreciaciones? como producto de las transformaciones en la ciudad el desarrollo de esta plantea nuevos retos que juegan un importante papel en los procesos de identificación social. La economía de los países crece, los procesos mundiales se consolidan y la integración global de sistemas en la denominada “era de la tecnología” es ahora a 20 años del cambio de siglo un proceso irreversible.

Este planteamiento presenta un contraste en sí mismo pero define sin lugar a dudas, un rumbo para la sociedad mundial. Considerado inconscientemente por los todos los habitantes mediante su vivencia, en particular en la ciudad, escenario principal de los llamados “efectos colaterales”, las grandes migraciones, la aceleración de los procesos de urbanización y pluralidad étnica y cultural constituye alguno de los cambios concretos en la vida de la ciudad causados por los procesos globalizadores, los cuales conducen a interpretaciones dispares de las formas de vida y las poblaciones en la sociedad urbana.

Los procesos de integración globales son los que crean o destruyen arbitrariamente las formas de producción siempre en la búsqueda de satisfacer necesidades del comercio, provocando las grandes migraciones humanas a los polos de desarrollo directamente vinculados a la segregación espacial y la segmentación social en las grandes urbes, que por ser un fenómeno que se localiza, es decir, que tiene una

dimensión geográfica este tiende a diferenciar territorialmente los procesos de creación y destrucción de formas productivas, incrementando paulatinamente el desarrollo desigual entre regiones, ciudades y países introduciendo contrastes diferenciales en la estructura social urbana.

Son estos mismos contrastes entre realidades urbanas, sociales y culturales los que marcan el desarrollo de una conciencia colectiva; un imaginario conjunto de visiones de la realidad que modifican la cultura y que influyen directamente en la forma de vivir de cualquier persona, en cualquier parte del mundo. Se puede decir entonces que ante estos efectos colaterales con sus impactos, que no es posible obviar el tema de la conciencia, comprendida, en este caso, como el conocimiento del contexto, el proceso como un todo y no como parte de una realidad dividida y por consiguiente, incompleta.

En el escenario mundial la ciudad juega un importantísimo rol en el desarrollo, estar anclados en un modernismo del siglo XX disfrazado de “era tecnológica” ha logrado la pérdida de la definición de la ciudad en su connotación histórica y patrimonial, tanto retrospectiva como prospectivamente. La actuación del ciudadano, por tanto, debería aproximarse a la regeneración urbana y por ello pensar en alternativas como la mejora de la eficiencia energética y medioambiental, y la crítica del crecimiento desmesurado de los suburbios bajo la indiferente mirada de los entes pertinentes, en ello se debe considerar la vivienda, no como elemento aislado sino intrínsecamente inseparable de su entorno e interrelacionada con la política del suelo, en el marco de la construcción de la ciudad.

Debido a que los lazos están relacionados entre sí se establece la premisa de **ENLACES (título que hemos dado a nuestro artículo)**, desde el punto de vista **sinérgico** de la expresión y así mismo en connotación holística. Por ello la ciudad que se vive hoy debe ser vista como un legado patrimonial para las futuras generaciones

puesto que en retrospectiva también hoy contamos con ciudades del pasado como patrimonio actual.

La ciudad tiene un compromiso ambiental; la industria de la construcción es una de las más contaminantes y las ciudades han tenido un crecimiento vertiginoso en las últimas décadas, lo cual ha devenido en múltiples problemas para sus habitantes: mayor demanda de viviendas, infraestructura, servicios, recreación, etc. Es importante detenernos a mirar los esfuerzos de nuestros antepasados por construir y ejecutar sus grandes obras en armonía con la naturaleza, el respeto a la disponibilidad de recursos y sustentabilidad con la tierra. Esto merece atención especial en cuanto a cómo aprovechar estos conceptos y principios tecnológicos, practicados en forma casi artesanal como parte de una evolución que conlleva a la reingeniería de los procesos constructivos en la ciudad latina.

2.1 El siglo XXI

En el siglo XXI debemos considerar el suelo como recurso escaso y agotable, nuestras ciudades, por tanto, deben desarrollarse sobre suelos “reciclados” que se recuperan y se utilizan para nuevos usos tras su regeneración, estos se descontaminan y se reforman para volver a incorporarlos a la ciudad con garantías de salud para la ciudadanía que lo va a ocupar, en contraposición a los suelos verdes, los suelos vírgenes sin usos urbanos dedicados a actividades agropecuarias, que deben dejar de ser una práctica para contextos urbanos, la preservación de estos suelos no debe contrastarse al desarrollo económico y las necesidades sociales, es posible combinar el respeto al medio ambiente y la dotación de suelos para usos urbanos, de vivienda y de equipamiento públicos o privados.

Para Moffe (2019), la sostenibilidad en las ciudades latinoamericanas supone que:

Durante las últimas décadas, el mundo está evolucionando aceleradamente a un cambio en su concepción de desarrollo, enfatizándose en múltiples ámbitos, la necesidad de acometer acciones en el presente, que garanticen a

futuro, la vida de millones de ciudadanos. La sostenibilidad como dimensión clave en cualquier propuesta de desarrollo, ha generado interés en diversos sectores políticos, económicos y sociales por los beneficios que conlleva pensar, reflexionar y actuar para preservar el planeta, pero con escepticismo, por los débiles resultados hasta el momento, luego de varias décadas de esfuerzo y trabajo (s/p).

El aspecto más relevante en la sostenibilidad del urbanismo disperso y zonificado es un lastre que hace uso del suelo verde, el poco que nos queda sin utilizar, y una vez que se decide ordenar nuevos trozos de ciudad y colonizar nuevos territorios arbitrariamente se actúa de cualquier manera irresponsable. Debemos hacer de nuestras ciudades un modelo compacto de uso intensivo del suelo que sea imprescindible para el desarrollo humano, en línea con la tradición de la ciudad, compatibilizando las actividades urbanas conciliables, escapando de la zonificación entre usanzas que generan tránsitos innecesarios y consumos energéticos y de recursos ineficientes e insostenibles. A partir de la idea de la comprensión del territorio y paisaje como naturalezas ocupadas, naturalezas, entendidas como un medio conglomerado de elementos que coinciden en un ente o espacio. Hablar de naturalezas ocupadas hace referencia a las múltiples posibilidades y estrategias de ocupación del hombre en el territorio, abarcando naturalezas tanto los ambientes y espacios naturales, como la ciudad vista y comprendida contradictoriamente como una suerte de ecosistema artificial. Definido por Aristóteles, “lo natural corresponde a un principio que tiene tendencia al cambio”. Sin embargo, podemos observar que al momento en que el hombre toma posesión de un ecosistema, lo transforma en un nuevo sistema de carácter físico, artificial o construido, el cual constantemente manifestará un cambio o evolución que responde a las necesidades humanas, aunque dichos cambios no se dan de forma natural ellos siempre serán el producto del arte, tomando entonces en este concepto al hombre como el elemento natural que con lleva un cambio de su sistema basados en sus necesidades por medio de la técnica.

2.2 *Ciudades Invisibles*, de Ítalo Calvino

El hombre es un elemento de carácter natural y sus necesidades pueden ser de cualquier índole, de esta manera no toda necesidad es aplicable a cualquier individuo, las consecuencias de dichos cambios traerán desorden, confusión y acontecimientos inesperados aplicados a todo campo de la vida terrestre. Lo que nos lleva al resultado del caos existente en las ciudades de la actualidad. De estas nacen las “ciudades invisibles” (denominadas así por Ítalo Calvino en su Libro *Ciudades Invisibles*, 1972), se plantea lo expuesto por este filósofo por cuanto ciudad que surge por medio de sentimientos, deseos, recuerdos y símbolos, invisibles, también porque su corporeidad permanece oculta muchas veces ante las prácticas irracionales, esa búsqueda de materializar soluciones nos lleva a proyectar utopías o realidades potenciales del futuro que se debate entre la persistencia de la fe en la tecnología como medio de transformación y garantía de desarrollo, y una vuelta a los principios o paradigmas ecológicos ante la necesidad de reorientar las prioridades actuales de los sistemas de progreso urbano.

Para Calvino (1972) “las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje, son lugares de trueques, como explican todos los libros de historia de la economía, pero trueques no lo son solo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos” (p.5).

De éstas se despliegan cierto tipo de ciudades idealizadas; esta visión de ciudad corresponde a la consideración de las realidades asociadas a las zonas más necesitadas de una ciudad, los espacios residuales que corresponden a los márgenes y asentamientos humanos de precariedad arquitectónica.

Denominada por muchos la ciudad informal, en ella las clases sociales menos pudientes se establecen y comienzan un emplazamiento que va creciendo de forma arbitraria y sin ningún orden, estructura y permiso de las instituciones pertinentes,

espacios que la mayoría de las veces tienen lugar debajo de un puente, al lado del río o las estribaciones al pie de las montañas.

Por otro lado, la mayoría de las ciudades latinoamericanas adolecen de serios problemas de inseguridad, delincuencia y vandalismo, asociados al olvido del rol social y urbano de los espacios de ocio, en especial, durante la noche. Esta ciudad se configura por la percepción visual de las actividades que son desarrolladas como resultados de la mutación, alteración de los espacios ciudadanos de la vida diurna al pasar a la vida nocturna. Se expone la ciudad desde los dos puntos de vista para encontrar que independientemente de las circunstancias que existan, ambos lados de las dualidades exponen absolutamente una transformación.

2.3 Diurno y nocturno

Esta evolución de la ciudad nos permite analizar las propuestas del ante *merídiem* y post *merídiem*, en las cuales entran en acción diligencias dadas por los tiempos de colapso en la ciudad y cómo se genera un diálogo entre la transición de los períodos, por ende ambos originan un sistema aleatorio que se complementa de manera informal, lo cual nos permite describir una misma ciudad enfocada desde dos puntos de vista totalmente diferentes pero absolutamente complementarios, donde quienes juegan papeles antagónicos son el caos diurno y la “pluralidad” nocturna.

Entonces describimos el primer foco el cual expone la ciudad diurna de manera cíclica que existe en un barullo de actividades que deben ajustarse obligatoriamente al caos cotidiano de la ciudad. Los claroscuros nocturnos propician los encuentros fortuitos, la clandestinidad de unos callejones o las sombras de rincones ocultos a las miradas previsibles.

La ciudad nocturna sensibiliza los usuarios ante esta que se presenta de forma clandestina, incitando a lo prohibido, a lo hedonista y erótico y se perfilan aspectos estético-simbólicos de las dinámicas urbanas nocturnas, como sistema alternativo de validación de la cualidad cultural de la ciudad y su importancia en el proceso de percepción y apropiación de los espacios urbanos de los ciudadanos. Paralelo a lo descrito se concibe una visión prospectiva de la ciudad del mañana, esa realidad que está aún por definir; una ciudad potencial que también es clandestina por su carácter latente más no presente. Desde estos puntos de vista se somete la ciudad al inclemente olvido de nuestra cultura, de nuestras raíces y el legado, es necesario volver a lo esencial, a lo primario, para hallar soluciones que den frente ante toda la problemática de ciudad en el ámbito socio-cultural que nos mantiene constantemente al borde de un colapso distópico, se golpea fuertemente la urbe y se quiebran aspectos de ella que deben ser sanados.

Se hace necesario también decir que en estos tiempos en la ciudad, se pone cada vez más de moda accesorios como los centros comerciales y puentes peatonales, elevados que van arrebatando la función de muchos espacios que antes eran de todos y que de forma desalentadora han propiciado la inseguridad y continuo deterioro. A pesar de los desarrollos viales que puedan plantearse a futuro, el automóvil sigue siendo prioridad para los entes gubernamentales con propuestas urbano-viales que evidencian el poco interés del mismo peatón y editan cada vez más el mobiliario urbano, en el desarrollo de la urbe el espacio peatonal se ha mantenido a la sombra del tránsito, este lo ha desplazado y lo limita a sus residuos y en muchos casos anulándole; tan solo se le proveen parques y plazas aisladas sin tomar en cuenta de ninguna manera su transitar a través del tejido urbano, siendo éste quien le da vida a dichos espacios. En los sectores más emblemáticos es donde se encuentran los cascos fundacionales de las ciudades, lo que permite sintetizar y enfocar momentos y lugares claves del ayer en diversos casos ignorados o desprestigiados; es el más importante punto de comercio de la ciudad, y sede de instituciones gubernamentales, culturales y bancarias; es el escenario que presenta importantes y pronunciadas problemáticas como el comercio informal, deficiente higiene ambiental, conflictos entre peatones y vehículos,

insuficiente espacio peatonal, deterioro y olvido de los espacios públicos, ignorancia del valor histórico y cultural inmerso en los recorridos que a diario toman los habitantes, además de la delincuencia, vandalismos, entre otros, que afectan a los ciudadanos que tienen la necesidad de hacer vida en dicho sector. Se debe destacar que más del 60 % de la población transurre por esta zona diariamente, por lo que al concentrar la semana de trabajo en un lugar tan denso de información como de vivencias, permite que el impacto sea directamente al mayor número de masas, en el punto de mayor atención por toda la ciudad y de mayor necesidad, el lugar que muchos han descartado y dejado a un lado en sus vidas.

Frente a la expansión de las ciudades y los cambios a los que constantemente se encuentran sometidas, existen situaciones que se presentan en los centros, que tienen el dilema de declinar o de fortalecerse. Son estos lugares de carácter económico, de cohesión social y cultural, a los que se les concede importancia de los modelos de comportamientos del centro de la ciudad frente al inevitable crecimiento y expansión urbana, y rescatar así de ellos mismos la identidad propia de la ciudad, la cual se oculta entre comercio informal y tráfico ensordecedor. Por esta razón se sitúa al ciudadano como moldeador de gran importancia de la vitalidad de la urbe al apoyar su funcionalidad o al afectarla, al estimularla, o al condicionar aspectos olvidados para rescatarlos como potenciales valiosos inmersos en cada rincón del centro de la ciudad.

Por otro lado, como resultado de poca planificación y prioridades mal establecidas, se ha visto que el mobiliario (las señales, los semáforos, los avisos) de la ciudad ha sido en su mayoría olvidado, dañado, deteriorado, puesto que si bien alguna vez fue creado, se ha dejado en el olvido y están completamente en ruinas, y algunos de los más actuales no siempre satisfacen los requerimientos de sus usuarios. Por medio de la diversidad metodológica se trazan mecanismos que arrebatan con todo el decoro las realidades, la singularidad de estos espacios y su importancia que tiene en la ciudad; para que luego se proyecten los conceptos e ideas que pongan en evidencia, sacando a luz pública, las

desigualdades sociales, la precariedad de una cultura urbana auténtica y el disfrute de una ciudad abierta y segura para todos.

2.4 La ciudad lienzo público

La imagen subversiva la ciudad se ve personificada en signos de rebeldía, de expresión, de denuncia pública por los contrastes de ciertos grupos que utilizan la ciudad como escenario del lienzo urbano, que operan socialmente como complemento de la razón a través de formas simbólicas para sacarnos del estado catatónico en el que estamos sumidos y hacer catarsis como efecto purificador y cristalizar la perspectiva crítica y el sentimiento de búsqueda de soluciones desentendiéndose de estratificaciones y hallándose en los sintagmas del lenguaje urbano. Así entonces, ¿Qué es la ciudad? Será que posee arterias y corazón, que tiene huesos y carne que la llenan para servir de cuerpo. Que necesita en sus cotidianos días reunir elementos para obtener su carácter, su significado. Será que necesita un tatuaje, un piercing como gesto de rebeldía para denunciar sus contrastes. Sus calles, en aparente uniformidad, pueden desdoblarse en un sinfín de pequeñas y efímeras unidades; donde encontramos espacios con personalidad y funciones propias que se mueven y se recrean a una altísima velocidad. En consecuencia, una sola esquina es a la vez un lugar de tránsito, de encuentro, de frontera, de espera, de apelación e indiferencia a la que dan forma las variadas y únicas historias que ahí confluyen en un momento cualquiera.

La ciudad se alimenta constantemente, depende del flujo intenso de personas, de la presencia de vacíos y desarticulaciones; de la diversidad de pensamientos y vidas. Es a partir de la identificación de condiciones específicas en los espacios públicos, que realizamos aproximaciones de la ciudad, con las partes y el comportamiento de un individuo. La ciudad posee manifestaciones que por decisiones o la vida misma, ha permitido hacerse un tatuaje, ha sufrido accidentes que le han dejado cicatrices y fracturas; y al mismo tiempo de existir ha dejado de ser lo que verdaderamente es, son estas transiciones las que generan características específicas en los espacios.

Características que los hacen mutables, únicos, significativos, distintos, llenos y al mismo tiempo vacíos. Es entonces la ciudad, aquella mezcla sustanciosa compuesta por tiempo y espacio. De historia y lugares, de las manifestaciones de quienes la han habitado en distintos momentos. La ciudad heterogénea, la nuestra, construida por retazos, es la vieja, la moderna y la actual; la bonita y la fea, la ilegal, la segura, la insegura; es al final de todo, el escenario de nuestras vivencias, que le da cabida a un público exigente, permitiéndoles presentarse bajo sus luces. Sitio donde existen las incongruencias, se arman las barreras, se evidencian las distinciones. Sitio folclórico, de ritmos, olores y sabores.

3. Palabras finales

La ciudad llena de humo, de vehículos, de perros, de gente con pocos nombres, de artistas constructores que la invaden a diario y delinear por la noche y luego por el día sus caminos. Lo público, lo que es de todos y no le pertenece a nadie, que es víctima de la ambigüedad, del paso de las ideas, del tiempo, de las desarticulaciones de la línea, del vacío y de la historia. Lugares que adquieren sentido una vez vistos y escuchados. Una vez estando en ellos, interpretándolos y entendiéndolos. Ayudándolos a ser distintos, en su misión de entretejer significados para relatar nuevas historias. Esto nos ayuda a visualizar que la idea de hacer ciudad es mucho más que el simple habitar de espacios contenidos por muros, es el sitio capaz de sensibilizar al ciudadano que lo habita, es el espacio lleno de vivencias surgidas por sus actividades pero también es el espacio que lo induce a la espiritualidad y reflexión; a la introspección, serenidad y a la exaltación de los valores humanos. La urbe es el espacio que permite al hombre encontrarse a sí mismo y a su realidad, la ciudad es el reflejo del ser, manifestado en unos espacios.

4. Referentes:

- **Buendía, A y Pino, J. (2011).** “Ciudad y diversidad cultural. Una aproximación desde la comunicación”. En: *Revista de Ciencias Sociales*. Faces LUZ. Vol. XVII, No. 1, Enero - Marzo 2011, pp. 22 – 31.
- **Calvino, Italo. (1972).** *Ciudades Invisibles*. Turín, Editorial Einaudi.

- **Martínez-Soto, J. (2019).** “La ciudad: una visión desde la psicología ambiental”. Quivera. *Revista de Estudios Territoriales*, vol. 21, núm. 1. Consultado en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/401/40158875004/html/index.html>.
- **Teorías sobre la ciudad en América Latina, Vol. 1.**
- **Moffe, M. (2019).** ¿Estamos impulsando ciudades sostenibles en América Latina y el Caribe? Consultado En: <https://la.network/estamos-impulsando-ciudades-sostenibles-en-america-latina-y-el-caribe/>
- **Uzcátegui, J. Andrade, M. y Rodríguez. L. (2020).** “Venezuela: ciudades que imaginamos y ciudades que vivimos. ¡Entre el caos y la huida!” En: Revista *FERMENTUM*, 87, Volumen 29.
- **Zabala, R. (2009).** “Apuntes sobre semiología urbana y conformación de identidades en el espacio cochabambino”. *Punto Cero* v.14 n.18 Cochabamba.